

Me sacaron del trabajo a raíz de una huelga... Fue entonces que se lanzaron como fieras contra el sindicato. Se inició así un proceso de persecución contra los sindicatos que dura hasta ahora. No se respetaron ni la Constitución Política ni el Código de Trabajo ni los convenios de la OIT.

Bueno así pasé a trabajar sin salario a las oficinas del sindicato. Después como funcionario y aquí estoy. Espero terminar mis días luchando junto a los obreros y los campesinos y como miembro del PVP.

ADEL. - Angel usted personalmente ha sido víctima de la persecución antisindical y testigo de la imposición del solidarismo.

Efectivamente así es. Recuerdo la experiencia vivida a raíz de la entrada del solidarismo. Recuerdo que cuando trabajaba en Ticabán nos convocaron a una reunión. No sabíamos de que se trataba. Sorpresivamente comenzaron a hablarnos del solidarismo.

La mayoría de los presentes expresamos nuestra oposición. Entonces nos dijeron los que dirigían la reunión, los patronos y el padre Solano: "los que no están de acuerdo que abandonen el salón. De más de cincuenta trabajadores se quedaron solo once. Ahí comenzó la gran lucha. Los trabajadores no querían el solidarismo; deseaban que se mantuviera su organización sindical. Esto sigue siendo cierto hasta ahora. El solidarismo no está en las fincas bananeras porque lo quieren los trabajadores, sino porque es una imposición patronal. Como es bien sabido al que protesta lo despiden inmediatamente. Hace unos pocos días, para ponerle un ejemplo, me contaron los trabajadores de Frutera Tropical, que después de tres meses de vencido el "arreglo" no les pagaron el retroactivo. Cuando se

negociaban las convenciones colectivas la situación era diferente y esto lo ven con claridad los trabajadores. Ahora les dieron atolillo con el dedo. Los obligaron a firmar. "Como la cosa está tan jodida no nos queda más camino que aceptar las imposiciones patronales..." dicen los trabajadores.

En la imposición patronal está la fuerza, pero también la debilidad del solidarismo. Por eso creo que no resistirá el paso del tiempo. Terminará por desaparecer. No representan el interés genuino de los trabajadores. Terminarán por botar esa albarda.

ADEL. - Después de tantos años en el movimiento sindical bananero, usted pasó a trabajar con las organizaciones campesinas, principalmente con FENAC.

Tengo entedido que usted mismo proviene de una familia campesina...

Vengo de una familia campesina. Todos mis parientes, comenzando por mi mamá y mis hermanos, son campesinos. Nacimos en Jicaral de Puntarenas. Desde chiquillos comenzamos a trabajar en la agricultura. Eramos una familia de campesinos muy pobres. Siete hermanos, 6 varones y una mujercita. No tuvimos ninguna posibilidad de estudiar. Me puse los primeros zapatos a la edad de 14 años. Enfrentamos la situación y salimos adelante. Yo le debo mucho al partido, me ha hecho lo que soy. Por eso no podría pagarle mal.

Lo que soy capaz de hacer en defensa de los obreros y los campesinos me lo enseñó el partido. Durante 16 años he pertenecido a sus filas.

Comencé mi lucha en el frente campesino enfrentando a los traidores. Ahí he estado durante años. He acumulado alguna experiencia. Pertenezco a la Directiva

Nacional de FENAC.

Creó que los campesinos son el grupo social más combativo, en este momento. Han demostrado que tienen capacidad para luchar por sus intereses. En los últimos tiempos se han dado luchas muy importantes, como la huelga de "El Indio" que duró 3 meses y cinco días. Ahora se dan luchas en Lesville, El Milagro, El Ceibo y en otros lugares.

En la FENAC estamos pensando en una gran movilización de campesinos hacia la capital para dentro de unos dos o tres meses.

El IDA es cada vez más inoperante. A los campesinos de "El Indio" los embarcaron en proyectos de "Agricultura de cambio", pero ahora se niegan a cumplir los compromisos firmados. Muchos campesinos "están en cobro judicial".

El 7 de junio nos reuniremos con el presidente del IDA, en "El Indio". Esperamos soluciones. Se trata de resolver problemas que abarcan 7 mil hectáreas, de las cuales cuatro mil están en plena producción. Ahí viven 478 familias. Con problemas de esta magnitud no se puede jugar.

ADEL. - Quisiéramos saber que esperas de la segunda etapa del XVII Congreso.

Estoy convencido de que saldremos fortalecidos. Los militantes y muchos amigos y simpatizantes están estudiando los materiales. Esperamos que estos documentos se enriquezcan.

Creo que había gente en el partido interesada en que este no avanzara. Pero ahora hay optimismo y deseo de hacer las cosas bien.

Se acabó el montón de funcionarios, sin embargo se siente más dinamismo. Más apertura en la dirección nacional.

Nos estamos fortaleciendo en todo el país. Esperamos que esto se refleje en el Congreso.